

INTERSEDES

REVISTA ELECTRÓNICA DE LAS SEDES
REGIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



SEDE CARIBE

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

WWW.INTERSEDES.UCR.AC.CR

Vol. XV, N°30 (2014)

ISSN 2215-2458

Consejo Editorial Revista InterSedes

Director de la Revista:
Dr. Edgar Solano Muñoz. Sede de Guanacaste

Consejo Editorial:

M.Sc. Jorge Bartels Villanueva. Sede del Pacífico. Economía
M.L. Edwin Quesada Montiel. Abarca. Sede del Pacífico. Enseñanza del
Inglés
Dra. Ethel García. Sede de Occidente. Historia.
Dra. Magdalena Vásquez Vargas. Sede Occidente. Literatura
M.L. Guillermo González. Sede Atlántico. Filología
M.Ph. Jimmy Washburn Calvo. Sede Atlántico. Filosofía. Bioética
M.L. Mainor González Calvo. Sede Guanacaste. Filología
Ing. Ivonne Lepe Jorquera. Sede Limón. Administración. Turismo
Dra. Ligia Carvajal. Sede Limón. Historia

Editor Técnico: Bach. David Alonso Chavarría Gutiérrez. Sede Guanacaste
Editora: Licda. Margarita Alfaro Bustos. Sede Guanacaste

Consejo Científico Internacional

Dr. Raúl Fornet-Betancourt. Universidad de Bremen, Alemania.
Dra. Pilar J. García Saura. Universidad de Murcia.
Dr. Werner Mackenbach. Universidad de Potsdam, Alemania. Universidad
de Costa Rica.
Dra. Gabriela Marín Raventós. Universidad de Costa Rica.
Dr. Mario A. Nájera. Universidad de Guadalajara, México.
Dr. Xulio Pardelles De Blas. Universidad de Vigo, España.
M.Sc. Juan Manuel Villasuso. Universidad de Costa Rica.

Indexación: Latindex / Redalyc / SciELO

Licencia de Creative Commons

Revista Electrónica de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa
Rica, todos los derechos reservados.

Intersedes por intersedes.ucr.ac.cr está bajo una licencia de Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica
License.



La sexualidad como expresión humana evaluada en jóvenes y docentes provenientes de un colegio público del cantón de Alajuela, Costa Rica.

Sexuality as a human expression evaluated in young people and teachers in a public school of the canton of Alajuela, Costa Rica.

Élida Vargas- Barrantes ¹

Recibido: 27.07.13

Aprobado: 10.12.13

Resumen

La capacidad de educación sexual y mediación pedagógica, se puede evaluar a partir de los conocimientos y creencias que demuestren docentes y estudiantes en el tema. **Objetivo:** Evaluar el conocimiento en cuatro componentes de la sexualidad humana: vínculos emocionales, papeles sexuales, reproducción humana e infecciones de transmisión sexual y respuesta sexual y erotismo en jóvenes y docentes de noveno provenientes de un colegio público del cantón de Alajuela, noviembre de 2011. **Método:** La recolección de información se hizo por medio de cuestionario con 47 ítems. Se seleccionó una muestra de 33 estudiantes y 12 docentes. La creencia religiosa se evaluó sólo en estudiantes. El análisis de los datos cuantitativos se realizó mediante el programa SPSS 20.0 y Excel. **Resultados:** En 13 reactivos (28% de las respuestas) ni estudiantes ni docentes lograron atinar las respuestas correctas. Asimismo, los docentes superaron a los estudiantes en 24 reactivos (51%), aunque fueron superados por éstos en 8 (17%) casos. Los estudiantes creyentes y practicantes mostraron mejores conocimientos que quienes se consideran no creyentes y/o no practicantes. **Conclusiones:** Poco menos de la tercera parte de los integrantes de ambos grupos muestran desconocer aspectos básicos en los temas evaluados, lo cual se refleja en que docentes alcanzan o superan una nota mínima de 7,0 en sólo 20 ítems; mientras que los estudiantes lo logran en tan sólo 14 reactivos. Es necesario replantear la formación docente y mejorar la mediación pedagógica con el propósito de que niños y jóvenes reciban una educación apropiada y pertinente en el tema.

Palabras clave

Formas expresión sexualidad; conocimientos; jóvenes; docentes; creencia religiosa.

Abstract

The capacity of sexual education and pedagogic mediation, it is possible to evaluate from the knowledge and beliefs that teachers and students demonstrate in the topic. **Objective:** To evaluate the knowledge in four components of the human sexuality: emotional links, sexual papers, reproduction humanizes and infections of sexual transmission and sexual response and eroticism in young women and teachers of ninth from a public college of Alajuela's canton, in November, 2011. **Method:** The compilation of information was done by means of questionnaire by 47 articles. There was selected a sample of 33 students and 12 teachers. The religious belief was evaluated only in students. The analysis of the quantitative information realized by means of the program SPSS 20.0 and Excel. **Results:** Neither in 13 reagents (28 % of the answers) nor students nor teachers they managed to succeed in finding the correct answers. Likewise, the teachers overcame the students in 24 reagents (51 %), though cases were overcome by these in 8 (17 %). The students believers and medical instructors showed better knowledge that who they are considered to be not believers and / or not medical instructors. **Conclusions:** little less the

¹ Costarricense. Docente Sede de Occidente. Universidad de Costa Rica. Email: elida.vargas@ucr.ac.cr

third part of the members of both groups they show not to know basic aspects in the evaluated topics, which is reflected in that educational they reach or overcome a minimal note of 7,0 in only 20 articles; whereas the students achieve it in only 14 reagents. It is necessary to restate the educational formation and to improve the pedagogic mediation with the intention of which children and young women receive an appropriate and pertinent education in the topic.

Key words

Expression sexuality; knowledge; young women; teachers; religious belief

Introducción

La educación sexual es un proceso continuo, nunca acabado en el cual la comunicación es fundamental. No se trata de delegar la capacidad de comunicar a un solo actor, es un trabajo complementario y complejo, pero necesario para todas las personas en todas las edades. En este sentido para (Restrepo, 2012), cuando de afectividad y sexualidad se trata, se está hablando de las dimensiones más profundas de la felicidad humana, no obstante, si la dimensión de la afectividad se malogra, el producto será individuos instalados en la neurosis o en la perversión, y por lo tanto, en el desorden personal y social.

Según Ramos (2012), para saber hacia dónde vamos cuando proponemos hacer educación sexual debemos saber de dónde venimos a fin de determinar qué aconteció en materia de socialización y educación en temas vinculados con la sexualidad. Mediante la socialización sexual, señala este mismo autor, se conforman ideas y creencias que se van incorporando de manera inconsciente, desde la más tierna infancia en el hogar y que por lo general, se consolidan en los grupos religiosos de pertenencia, la escuela y el entorno con que se convive.

De la Rubia (2010), también destaca que la religión constituye un aspecto de creencias y de identidad social de gran peso en la sexualidad, de ahí que el estudio de conducta sexual, sin considerar la religión, cae en una limitación importante. La convicción (fe) y la frecuencias con que se siguen los rituales religiosos (práctica) son las variables religiosas más estudiadas, siendo la práctica religiosa la variable más relacionada con una actitud más conservadora hacia la sexualidad y una menor frecuencia de conductas sexuales de riesgo.

Es necesario por lo tanto, plantear la necesidad de que niños y adolescentes sean apoyados por el mundo de los adultos para lograr un desarrollo pleno y armónico como elemento necesario y fundamental para favorecer su propio desarrollo como personas integrales (Caricote, 2009). Por eso para varios autores, en la enseñanza media se requiere de una educación sexual con técnicas pedagógicas, que permitan liberar, desinhibir y que tiendan a fomentar una enseñanza basada en la autonomía personal frente a las exigencias sociales (Senior, Ruiz, Testa y Núñez, 2002).

Aun cuando la educación sexual se inicia en la familia a partir de la preparación o limitaciones que logren aportar los padres, le corresponde a la educación general básica

ampliarla, complementarla, iniciarla o corregirla, según sea el caso particular de cada estudiante. Asimismo, la educación sexual debe abarcar entre sus objetivos el desarrollo de capacidades de interacción del sujeto, el fomento de habilidades sociales, así como favorecer la comunicación del afecto y la expresión de emociones y sentimientos.

En la formación de docentes como educadores de la sexualidad de niños y jóvenes es crucial que los contenidos tanto para la capacitación de docentes como para la educación de los estudiantes sean generados a partir de bases científicas documentadas a nivel mundial (De Maria, Galárraga, Campero y Walker, 2009). Los educadores, según García y Marín (2008), deben ser capaces de explicar a niños y jóvenes que el goce de la sexualidad trae implícito principios, valores y que la procreación además de permitir la perpetuación de la especie, conlleva responsabilidades y actitudes hacia la vida que implican la formación de la familia.

En este sentido, en un estudio realizado con el propósito de evaluar conocimientos en sexualidad se seleccionaron jóvenes de séptimo y noveno y docentes de enseñanza de las ciencias provenientes de un colegio diurno del área metropolitana, provincia de San José, Costa Rica (León, Bolaños, Campos y Mejías, 2012). Según estas autoras, los estudiantes refieren tener nociones generales sobre órganos reproductores, infecciones de transmisión sexual y métodos de planificación, conocimientos que han adquirido principalmente en la escuela y el colegio. Sin embargo, estos jóvenes de secundaria consideran entre otras cosas que la metodología utilizada por sus docentes en el aula no es la ideal ya que no le dan la importancia necesaria a la temática, la abordan de una forma muy superficial y no se les da la confianza para abordar dudas específicas en el tema.

En otro estudio reciente, en el cual Vargas-Barrantes y Araya-Alpízar (2012), trabajaron con esta misma muestra de estudiantes y docentes de Alajuela, los autores encontraron que cuando los estudiantes tienen alguna duda o inquietud en aspectos relacionados con la sexualidad en primer lugar lo conversan con su pareja, padres, hermanos, hermanas u otros parientes. Como segunda alternativa, los adolescentes encuentran la respuesta a sus preguntas en la calle, con sus amigos o amigas, mientras que como tercera opción, ellos buscan alternativas a sus inquietudes en los programas de televisión. Para el caso particular de este colegio público, ni los docentes ni los sacerdotes y/o guías espirituales están entre las fuentes relevantes de consulta para la muestra de estudiantes consultados.

Sumado a una falta de preparación y motivación para abordar el tema como las que se han planteado, los valores personales o profesionales de los y las docentes también podrían entrar en conflicto con sus propios conocimientos en el tema, o bien, puede darse el caso que no existan pautas claras sobre qué enseñar y cómo hacerlo (UNESCO, 2010). Paredes (2009), también señala que un educador sexual no puede ser simplemente un instructor que brinde

información; su función tiene que ver con ayudar a las personas a desarrollar todo su potencial humano para asumir una actitud positiva y responsable ante la vida, ante sí mismo y ante la relación con los demás.

Argumenta esta misma autora, que para lograr su cometido, los educadores sexuales tendrán que estar liberados de sus propias ataduras sociales, culturales y religiosas con respecto a su propia sexualidad; es necesario tener la claridad necesaria y suficiente sobre sí mismo como ser sexual, sobre las limitaciones derivadas de la escala de valores, el dogma y la ética personal, con una actitud pluralista, de respeto a la intimidad y variedad sexual de cada ser humano.

Por su parte, Muñoz (2009), señala que para la toma de decisiones en el ámbito de la sexualidad se requiere de información completa, científica y objetiva. Esto por cuanto, la sexualidad es una dimensión constitutiva de los seres humanos, integradora de la personalidad y en estrecha conexión con la vida afectiva, emocional y familiar de las personas, la cual se proyecta y expresa en las relaciones sociales y en los diversos vínculos que establecen los integrantes de la sociedad en un momento histórico, económico, social y cultural determinado (Cerruti, 2004).

Asimismo, la sexualidad como parte de la personalidad de todo ser humano y de su desarrollo pleno, depende de la satisfacción de las necesidades humanas básicas como el deseo de contacto, de intimidad, de expresión emocional, de placer, de ternura y amor (Sappeti, 2012). Ante este panorama que implica una visión integral de la sexualidad hay que partir del hecho de que son diversos los componentes que la integran: deseo, sentimiento, actitud, identidad, placeres y miedos que gravitan sobre el cuerpo, sus funciones y las relaciones interpersonales; todo matizado por el momento histórico y la posición filosófica, tanto individual como la del grupo social (Muñoz, 2009).

Para efectos del presente estudio, se parte del aporte de Carballo (2002), para quien la sexualidad humana es una dimensión de la personalidad impregnada desde la concepción por las mismas características biopsicosociales y espirituales de la persona y que se expresa en la relación de ella consigo misma y en la convivencia con los otros a través de los vínculos emocionales, del papel sexual, de la respuesta sexual y el erotismo, y de la reproducción. Esta misma autora plantea que educar a las personas en la expresión de la sexualidad es un proceso desafiante y placentero, dinámico y nunca acabado, que permite construir y reconstruir sistemáticamente actitudes, valores, sentimientos, intereses, conocimientos y formas de comportamiento sanos racional y emocionalmente.

En este sentido, la capacidad de educación sexual y mediación pedagógica, se puede evaluar a partir de los conocimientos y creencias que demuestren los docentes como parte de su formación y actualización permanente y, en estudiantes como receptores activos de

información que resulta trascendental para su desarrollo físico y emocional y desde su accionar como seres sociales. Es por esto que en el presente estudio se evaluará en un grupo de estudiantes de noveno año y sus docentes, provenientes de un colegio público del cantón de Alajuela, conceptos específicos contenidos en los temas de sexualidad relacionados con la convivencia de las personas en sociedad, a saber; vínculos emocionales, papeles sexuales, respuesta sexual y erotismo y reproducción. Estos contenidos también se relacionan, para el caso de los estudiantes con la creencia y práctica religiosa que profesan.

Un aspecto muy positivo de evaluar los mismos contenidos en ambos grupos, es que permite comparar, desde el mismo nivel de conocimientos, el manejo que muestran estudiantes y docentes en el tema, así como el alcance y dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje. Es decir, no sólo se evaluarán los mismos conceptos en la visión de diferentes generaciones, sino que se conoce la formación del profesional que guía y educa a sus alumnos y la respuesta que estos expresan como parte de la formación que están recibiendo.

Materiales y métodos

Características del grupo de estudio

Para el presente estudio se seleccionó un colegio público del cantón Central de Alajuela, el cual se clasifica como una “Dirección 2”. En esta categoría, el Ministerio de Educación Pública (MEP) incluye a los colegios que tienen matriculados entre 751 y 1500 estudiantes. El estudio se realizó en el mes de noviembre, a finales del ciclo lectivo 2011 y se contó con la participación de estudiantes de noveno año y docentes de diferentes materias que en ese momento trabajaban con estos mismos estudiantes.

En el 2011, la población de noveno para dicho colegio estaba conformada por seis grupos, de los cuales se seleccionaron al azar dos de ellos para pasarles un instrumento. Un total de 33 estudiantes representados por 18 varones (43,7%) y 19 mujeres (56,3%) conformaban la muestra de estudiantes presentes a la hora de pasar dicha herramienta. La muestra de adolescentes de noveno tiene una edad promedio de 15.5 años y más del 90 % de los jóvenes provienen de familias representados por ambos padres y sus hijos.

Se seleccionaron estudiantes de noveno año, ya que después de la revisión de algunos programas de III y IV ciclo se pudo constatar que los contenidos sobre sexualidad se ubican básicamente, y de manera directa, en materias que corresponden al III Ciclo. También, se analizó y comparó la propuesta de ejes transversales del MEP vigente desde el 2001 en la cual se aborda el tema de sexualidad como parte integral del currículo transversal. Por todo lo anterior, la evaluación se realizó con jóvenes de noveno y en el mes de noviembre, para tener certeza de que los temas ya habían sido estudiados a esas alturas del ciclo lectivo.

En cuanto a la representación de docentes, el propósito fue realizar un censo con los profesores que impartían cursos en noveno. Al final se contó con la participación de 12 de los 19 docentes encargados de los estudiantes a este nivel.

De los doce docentes encuestados, cuatro son varones y ocho mujeres, todos con edades comprendidas entre los 41 y 60 años (es decir que se trata de adultos jóvenes) y con formación en áreas tan diversas como: Ciencias Naturales, Estudios Sociales y Cívica, Educación Física, Literatura y Castellano, Artes, Orientación e idioma extranjero.

El instrumento de evaluación

Según se indicó en el apartado anterior, para evaluar el conocimiento en diferentes aspectos de la expresión de la sexualidad humana, se elaboró y se ajustó un instrumento (cuestionario), el cual consta de 47 reactivos. Para confeccionar el cuestionario se tomó como base los contenidos y actividades que propone el MEP para abordar el tema a partir de la sexualidad como valor transversal y de los contenidos que se contemplan en la materia de Ciencias del III Ciclo de la Educación General Básica.

Asimismo, el instrumento se fundamentó en la propuesta que hace Carballo (2002), al considerar las diferentes formas de expresión de la sexualidad humana, a saber *vínculos emocionales, papeles sexuales, reproducción humana e infecciones de transmisión sexual y respuesta sexual y erotismo*. Dado que el propósito es examinar los conocimientos que comparten estudiantes y docentes, se elaboraron las mismas interrogantes para ambos grupos. En la Tabla N°1 se indican los temas, así como la cantidad de reactivos evaluados para cada uno.

Es importante indicar que en el trabajo de Vargas-Barrantes y Araya-Alpízar (2013) se compara el nivel de conocimientos que muestran docentes y estudiantes en estos temas de manera general (Tabla 2). Por su parte, en el estudio titulado, “Influencia de las condiciones socio-demográficas en las actitudes y el comportamiento en sexualidad que expresan los y las jóvenes de noveno año provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela, Costa Rica”, se indica con más detalle aspectos que se asocian a las condiciones socio-demográficas y el comportamiento en sexualidad que muestran estos estudiantes de noveno año (Vargas-Barrantes y Araya-Alpízar, 2012).

En cuanto a la validación del instrumento, el mismo fue evaluado con estudiantes y los docentes responsables de un grupo de noveno en un colegio público del cantón Central de Grecia. También se recogió el Juicio de Expertos para asegurar la confiabilidad en la elaboración y los contenidos de cada uno de los reactivos que conformaron el cuestionario.

Tabla 1 Cantidad de ítems que constituyen cada uno de los aspectos evaluados en los cuatro temas relacionados expresión de la sexualidad humana.

<i>Tema</i>	<i>Cantidad de ítems</i>
Vínculos emocionales	3
Papeles sexuales	7
Reproducción humana e infecciones de transmisión sexual	23
Respuesta sexual y erotismo	14
Total	47

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2: Valores promedio obtenidos para estudiantes y docentes en cuatro temas de exualidad humana evaluados en el estudio.

<i>Tema</i>	<i>Estudiantes</i>	<i>Docentes</i>
Vínculos emocionales	6,2	5,6
Papeles sexuales	4,7	6,4
Reproducción humana e ITS	4,2	4,4
Respuesta sexual y erotismo	3,3	4,6
Promedio	4,6	5,3

Fuente: elaboración propia

Distribución según ítems asignados a cada tema que forma parte del instrumento de evaluación

Para cada ítem del instrumento, se dan tres opciones de selección única: “cierto”, “falso” o “no sé”. En el estudio se empleó un sistema de puntuación simple, en donde todas las respuestas tienen el mismo valor. Esto implica que la puntuación asignada a cada uno de los enfoques: vínculos emocionales, papeles sexuales, reproducción humana e infecciones de transmisión sexual y respuesta sexual y erotismo, es producto de la sumatoria de los ítems que tienen una respuesta acertada.

A una respuesta equivocada no se le asignó puntaje, mientras que cada respuesta acertada recibe dos puntos. A la alternativa “no sé”, se le otorgó un punto; esto con el propósito de premiar la honestidad del encuestado. Es importante indicar que, antes de pasar el instrumento, se insistió con docentes y estudiantes sobre la importancia de indicar desconocimiento en vez de “inventar” una respuesta. La necesidad de explicar las notas alcanzadas a partir de cada uno de los ítems que componen los cuatro subtemas, permite explicar en detalle los aspectos en que aciertan y divagan estudiantes y docentes. El hecho no

es sólo otorgar una calificación, sino analizar en detalle el origen de cada nota y a la vez determinar si existe correspondencia entre grupos.

Análisis de resultados

El análisis de datos cuantitativos se realizó mediante el programa SPSS 20.0 y Excel 2010, y el estudio descriptivo se hizo con la finalidad de recoger, clasificar, resumir y analizar las características de la población. Posteriormente, se realizaron algunas correlaciones entre variables.

Resultados

Influencia de la creencia religiosa y su práctica en los conocimientos que muestran los estudiantes.

Es importante recordar que tanto docentes como estudiantes muestran una mejor calificación en conceptos relacionados con los vínculos emocionales y papeles sexuales, aunque ninguno de los grupos alcanza una calificación de 7,0 (en la escala de 1 a 10) en las distintas formas de expresión de la sexualidad humana (Tabla 2). Una vez que se tiene un panorama general de las calificaciones obtenidas por los estudiantes, se realiza la comparación para determinar si el efecto de ser creyente y practicante de una religión influye en los conocimientos en sexualidad que expresan los jóvenes.

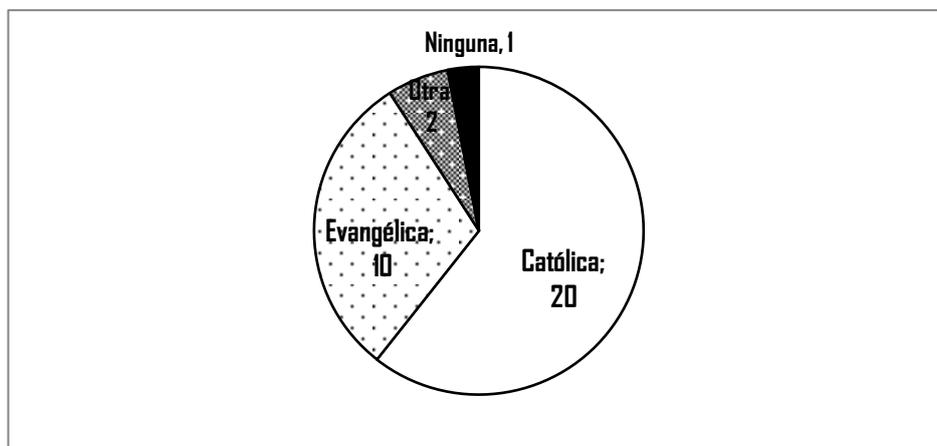
En la Figura 1 se muestra la distribución de estudiantes según creencia religiosa. De los 33 estudiantes que conformaron la muestra analizada en el presente estudio, 20 indicaron pertenecer a la religión Católica, mientras que 10 indicaron profesar la religión Evangélica (Figura 1). Debido a que sólo dos estudiantes declararon otra creencia religiosa y uno indicó no profesar religión alguna, la comparación entre conocimientos en sexualidad y creencia religiosa se realizó únicamente con 30 individuos distribuidos entre Católicos y Evangélicos (Figura 2).

El mismo patrón de conocimientos que se obtienen para los estudiantes en general, se reproduce para el caso del grupo de jóvenes Católicos; a saber vínculos emocionales > papeles sexuales > reproducción humana e ITS > respuesta sexual y erotismo (Tabla 2 y Figura 2), aunque con valores promedio ligeramente superiores para quienes se definieron por esta religión. Según se desprende de esta misma figura, para el caso del grupo de jóvenes Evangélicos la situación es un poco diferente. En el tema vínculos emocionales ellos alcanzan la mejor calificación promedio obtenida en el estudio (6,7), aunque apenas alcanzan un 3,7 en aspectos relacionados con los papeles sexuales. Este último valor está muy por debajo del promedio alcanzado por los estudiantes Católicos (5,1) y el promedio general de 4,7 para estudiantes.

Con el propósito de comparar si los conocimientos en sexualidad varían cuando los jóvenes se consideran practicantes o no de su religión (Figura 3), un total de 24 jóvenes indicaron pertenecer a una religión y ser miembros activos o practicantes, mientras que nueve de los encuestados indicaron ser no creyentes o no practicantes. De esta figura se desprende que en la prueba “respuesta sexual y erotismo”, tanto los practicantes como los no prácticamente obtienen la misma calificación (3,3) -que también es la más baja-, pero en el resto de contenidos (vínculos emocionales, papeles sexuales y reproducción e infecciones de transmisión sexual) los practicantes superan en nota a los no practicantes en casi 10 unidades porcentuales.

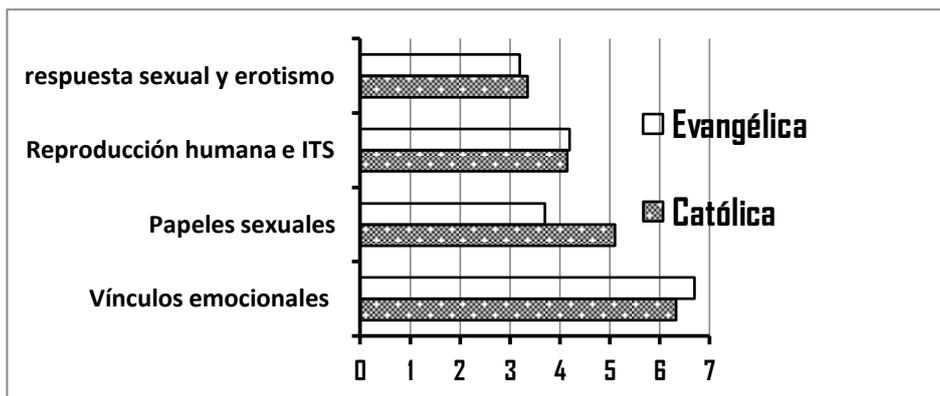
Es decir, hay una mejor comprensión que se asocia con ser miembro activo de una religión, aun cuando con un nivel de confianza del 95% ($\alpha = 0,05$), las diferencias promedio no son estadísticamente significativas. Hay que hacer la salvedad que para los contenidos “papeles sexuales” y “vínculos emocionales”, los valores en las pruebas de significancia fueron de $\alpha=0,054$ y $\alpha=0,056$ respectivamente.

Figura 1 Distribución por creencia religiosa. Estudiantes provenientes de un colegio público del cantón central de Alajuela. Noviembre 2011.



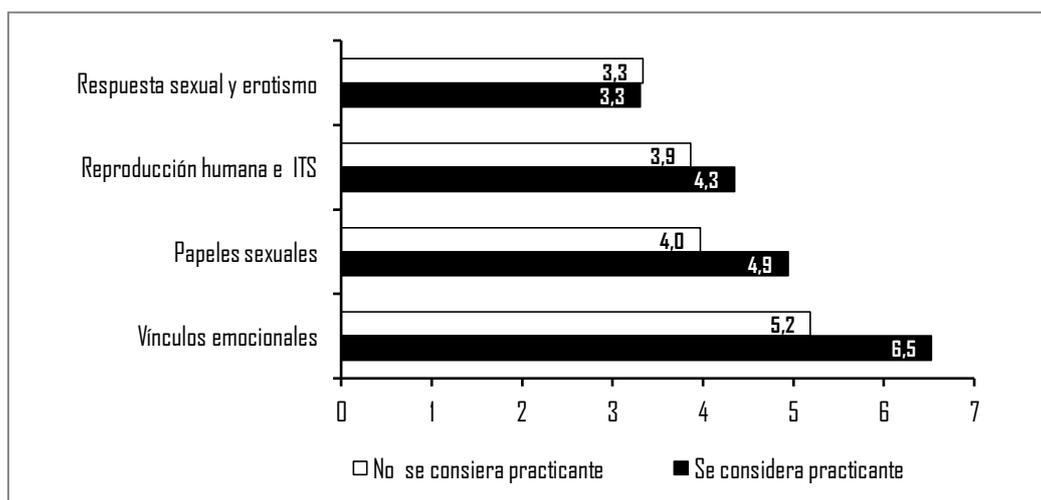
Fuente: elaboración propia

Figura 2 Relación entre conocimientos en sexualidad y creencia religiosa para estudiantes provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela. Noviembre 2011.



Fuente: elaboración propia.

Figura 3. Relación entre conocimientos en sexualidad y la práctica o no de la religión que profesan estudiantes provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela. Noviembre 2011.



Fuente: elaboración propia.

Conocimientos en vínculos emocionales y papeles sexuales que muestran estudiantes y docentes.

Tres ítems comprenden los conceptos evaluados en estudiantes y docentes para “vínculos emocionales” (Figura 4) y siete ítems en “papeles sexuales (Figura 5). El porcentaje que se indica en la figura corresponde a las respuestas acertadas. Los valores que faltan para completar el 100% se debe a que la respuesta dada en el cuestionario fue “NO SE”. La misma interpretación es válida para las Figuras 6 y 7 que se presentan en apartados posteriores.

En dos de los tres ítems relacionados con *vínculos emocionales*, los estudiantes superan en nota a los docentes (Figura 4). Así por ejemplo, el 91% de los jóvenes opina que “el amor

es una elección libre y no una necesidad que permite a cada cual amar sin dejar de ser uno mismo”, mientras que sólo un 75% de los docentes está de acuerdo con esta afirmación.

Por su parte, un 50% de los docentes acertaron cuando señalaron que la siguiente frase es verdadera: “un comportamiento inadecuado en una relación sexual se asocia con el deseo de demostrar dominio y placer”; sin embargo, igual cantidad de docentes indicaron no saber la respuesta. Para esta misma opción, un 67% de los estudiantes declararon no conocer la respuesta y el 33% restante indicaron estar de acuerdo con la afirmación.

Para el caso de los *papeles sexuales* la situación es muy diferente (Figura 5). Los docentes superan o al menos igualan en conocimientos a los estudiantes. Estos resultados explican el hecho de que en la evaluación general los docentes alcanzan una nota promedio de 6,4 para este tema, mientras que los estudiantes apenas llegan a un 4,7 como nota promedio (Tabla 2).

Es importante resaltar algunos aspectos relevantes en la Figura 5. Jóvenes y docentes están totalmente de acuerdo (100%) cuando indican que es incorrecto que “para demostrarse el amor, los novios deben tener relaciones sexuales íntimas”. Sin embargo, en el otro extremo (datos no mostrados en la figura), ambos grupos indicaron no saber que el siguiente enunciado es incorrecto: “El sexo se refiere a las relaciones íntimas entre parejas”. Para este enunciado no se alcanzó una sola respuesta correcta para ninguno de los grupos.

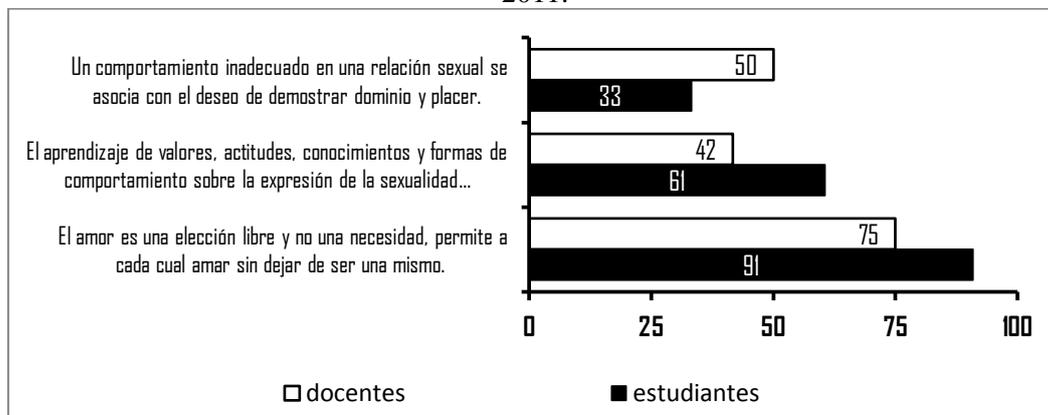
También se debe resaltar el hecho de que para los siguientes enunciados, menos del 50% de los estudiantes indican estar de acuerdo (49 y 46% respectivamente), aunque los docentes obtienen una excelente calificación (83 y 100% respectivamente):

- Los papeles sexuales de hombres y mujeres pueden ser transformados; esto significa que las relaciones de convivencia se aprenden, se refuerzan y se sancionan cuando es necesario.
- El término relación sexual se refiere a cualquier tipo de relación que se establece entre personas de diferentes sexos.

Conocimientos en reproducción humana e infecciones de transmisión sexual que muestran estudiantes y docentes.

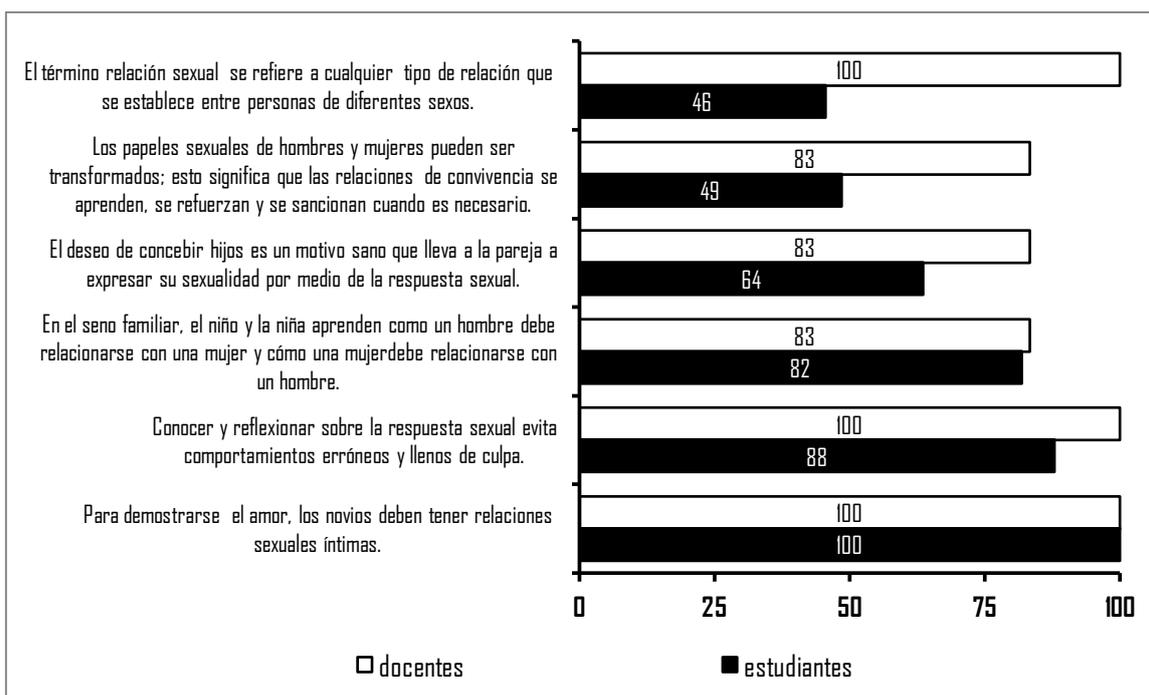
El instrumento comprende 23 opciones para evaluar este contenido; el cual resultó ser el mejor representado. En siete de los reactivos evaluados en el tema, ni estudiantes ni docentes lograron dejar ver las respuestas; es decir, el 100% de los encuestados indicaron no saber la respuesta:

Figura 4. Conocimientos en ítems que comprenden el tema “vínculos emocionales” que muestran docentes y estudiantes provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela. Los valores indican el porcentaje de respuestas acertadas por grupo. Noviembre 2011.



Fuente: elaboración propia.

Figura 5. Conocimientos en ítems que comprenden el tema “papeles sexuales” que muestran docentes y estudiantes provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela. Los valores se indican en porcentajes de respuestas acertadas por grupo. Noviembre 2011.



Fuente: elaboración propia.

- Una mujer puede quedar embarazada después de su primera menstruación.
- Una persona puede adquirir una enfermedad de transmisión sexual en un baño público.
- La práctica de bañarse después del acto sexual es muy eficaz para prevenir el embarazo y el posible contagio con enfermedades de transmisión sexual.
- La eyaculación es la manifestación más importante de que el hombre es fértil.

- La masturbación es un mecanismo que le permite a la persona (hombre o mujer) obtener placer por medio de la autoestimulación de los órganos genitales.
- La debilidad sexual es un efecto negativo en los individuos que practican la masturbación.
- El preservativo utilizado como método anticonceptivo es abortivo, pues mata a los espermatozoides.

En los siguientes tres ítems sólo los docentes atinaron la respuesta correcta, pero con porcentajes muy bajos de asertividad, que se indican entre paréntesis (Figura 6):

- Los días más fértiles en la mujer comprenden desde el día 12 al día 16 del ciclo menstrual (17%).
- El mecanismo de acción de las pastillas anticonceptivas es alterar la función del ovario con el propósito de impedir la maduración de los óvulos (17%).
- Relajar la tensión por medio de la masturbación es una práctica saludable (33,3%)

En la misma figura se muestra que en las restantes 13 opciones, los docentes superan a los estudiantes en siete alternativas, mientras que son superados por los estudiantes en cinco ítems y en una alternativa alcanzan la misma nota. Es importante indicar que el valor promedio obtenido por estudiantes y docentes para este contenido fue de 4,2 y 4,4 respectivamente (Tabla 2); es decir, el desconocimiento que muestran ambos grupos cuando se analiza cada ítem por separado se refleja en las bajas calificaciones promedio producto del análisis de las 23 opciones como un conjunto.

Conocimientos en respuesta sexual y erotismo que muestran estudiantes y docentes.

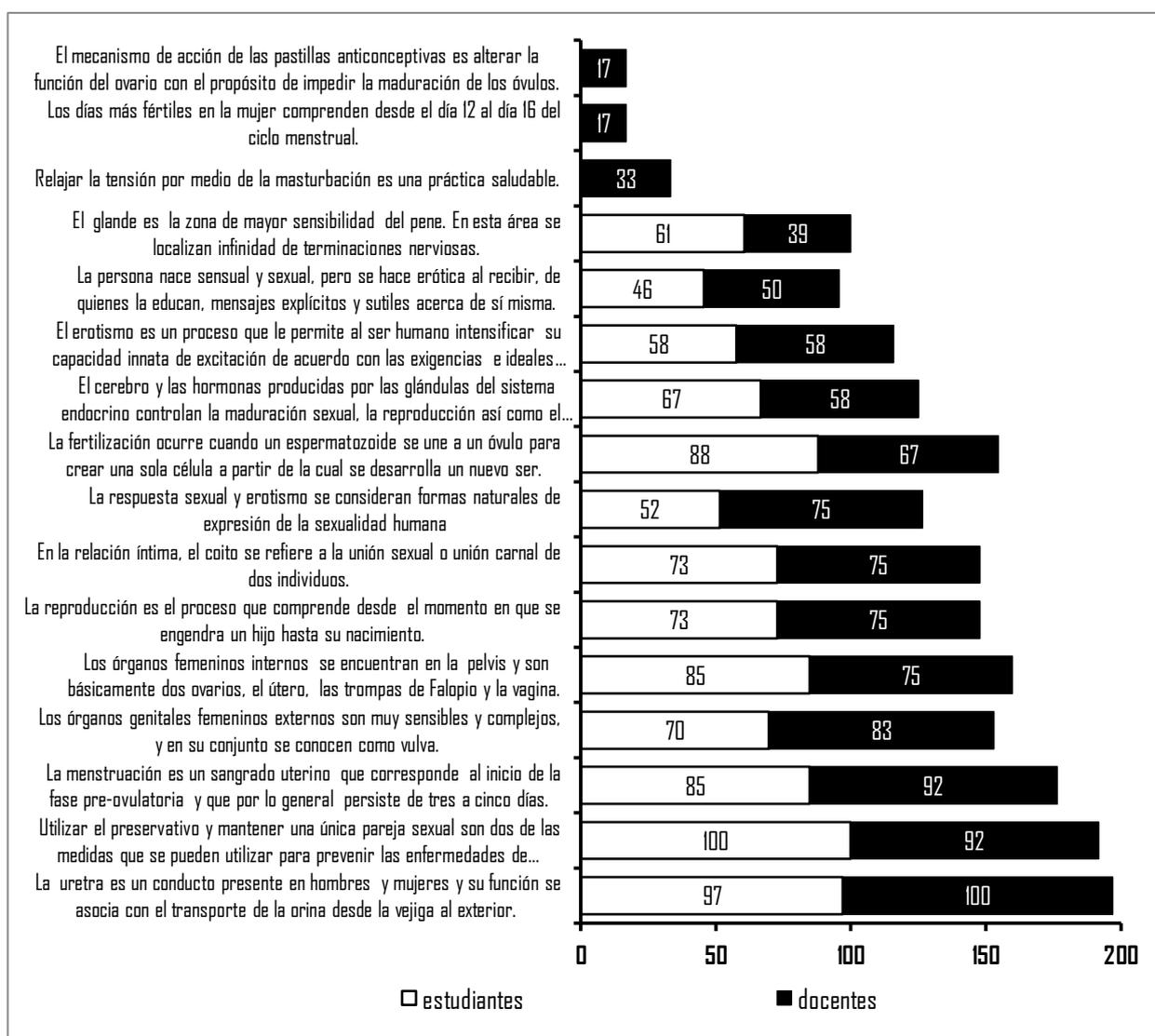
La figura 7 ilustra los conocimientos en catorce ítems que comprenden la respuesta sexual y erotismo evaluados en estudiantes y docentes. Se comprueba al observar la figura que, en cinco ítems estudiantes y docentes no logran ni una respuesta correcta. Es decir ante los siguientes enunciados, todas las respuestas fueron “No se”:

- *Las zonas erógenas se ubican muy cerca de los órganos genitales, por lo tanto, la respuesta sexual se produce en regiones muy localizadas del cuerpo.*
- *El tamaño de los órganos genitales es importante para lograr relaciones sexuales satisfactorias, ya que un pene más grande producirá mayor excitación en la mujer.*
- *La fase de orgasmo es una reacción subjetiva, la cual puede llegar a tener una duración de varios minutos o hasta horas dependiendo de si se logra un estímulo adecuado.*
- *Tanto el hombre como la mujer pueden llegar a tener más de un orgasmo en una relación sexual.*
- *En la respuesta sexual, el varón debe recibir una estimulación más prolongada que la mujer, con el propósito de lograr aumentar la excitación.*

Por su parte, en cuatro alternativas más, ambos grupos obtienen calificaciones que sólo en un caso superan la mitad de la nota (58%). Esto implica que en más de la mitad de las opciones (9) estudiantes y docentes demuestran un nivel de conocimiento muy deficiente. En las últimas cinco alternativas los docentes obtienen buenas calificaciones, en promedio 8,8, mientras que los estudiantes apenas alcanzan un 7,1 como promedio.

En términos generales, para esta categoría los docentes superan a los estudiantes por más de un punto en la escala 1 a 10 (Tabla 2). Sin embargo, en promedio los estudiantes son los más mal calificados para este rubro en el estudio, con un promedio de 3,3 y los docentes apenas alcanzan un tercer lugar con un una nota promedio de 4,6.

Figura 6. Conocimientos en ítems que comprenden el tema “reproducción humana e ITS” que muestran docentes y estudiantes provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela. Los valores se indican en porcentajes de respuestas acertadas por grupo. Noviembre 2011.



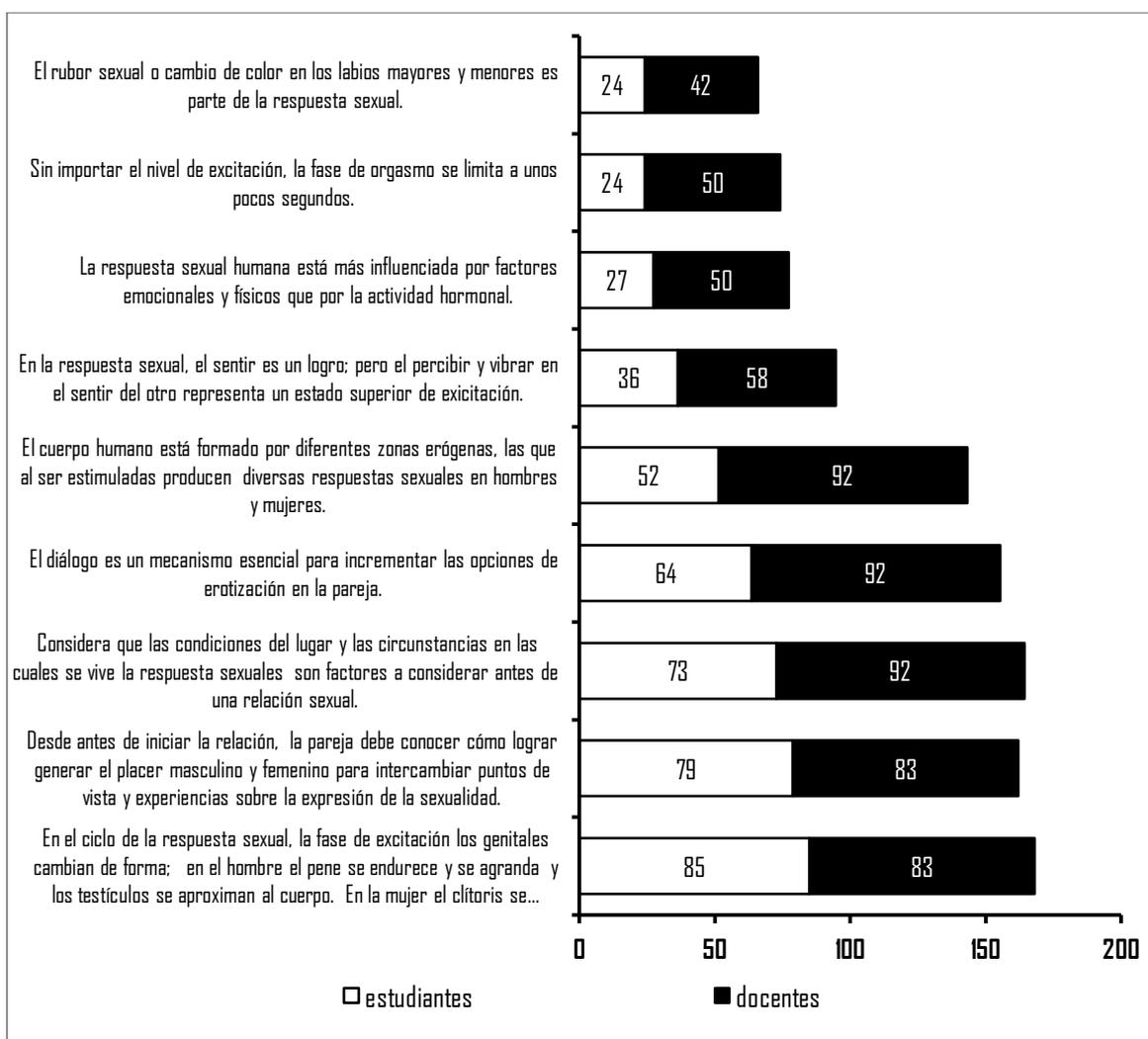
Fuente: elaboración propia.

Breve resumen a partir los cuatro contenidos evaluados

En 13 reactivos (28% de las respuestas) ni estudiantes ni docentes lograron atinar las respuestas correctas. Asimismo, los docentes superaron a los estudiantes en 24 reactivos (51%), aunque fueron superados por éstos en 8 (17%) casos. Poco menos de la tercera parte de los integrantes de ambos grupos muestran desconocer aspectos básicos en los temas evaluados, lo cual se refleja en que docentes alcanzan o superan una nota mínima de 7,0 en sólo 20 ítems; mientras que los estudiantes lo logran en tan sólo 14 reactivos que coinciden con las mismas respuestas exitosas de los docentes.

En el otro extremo, en siete reactivos los docentes alcanzan como nota máxima un 5,0 mientras que en los estudiantes esta situación se presentó para 13 reactivos. En ambos grupos 5 de estos ítems se concentran en el tema reproducción humana e ITS.

Figura 7. Conocimientos en ítems que comprenden el tema “respuesta sexual y erotismo” que muestran docentes y estudiantes provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela. Los valores se indican en porcentajes de respuestas acertadas por grupo. Noviembre 2011.



Fuente: elaboración propia.

Discusión

Influencia de la creencia religiosa en los conocimientos que muestran los jóvenes en sexualidad.

Una edad tan compleja y trascendental como la adolescencia requiere de una atención consecuente con las necesidades de esta población. Sin embargo, la evidencia señala que muchas personas -incluyendo el personal de los ministerios de educación, directores y maestros de escuelas- pueden no estar convencidas de la necesidad de proporcionar educación en sexualidad o bien se muestran reacios a impartirla por falta de confianza y de personal competente para hacerlo (UNESCO, 2010). De la Rubia (2010), también señala que la familia, así como las instituciones educativas y religiosas controlan la conducta sexual a través de la vigilancia, el castigo y la estigmatización. En el proceso de socialización, estos controles son internalizados como normas y se convierten en criterios de autorregulación.

Según Andrade (2011), la religión puede desempeñar un papel importante en la conformación de la toma de decisiones en aspectos relacionados con la sexualidad en adolescentes y adultos jóvenes. Esta influencia de la religión puede ayudar a explicar las diferencias en conocimientos encontradas en este estudio para estudiantes creyentes y practicantes en comparación con quienes no son practicantes o simplemente no profesan un credo religioso. En cuanto a la influencia de la religión, Andrade (2011), también confirma que esta puede afectar directamente las decisiones a través de las normas religiosas, las sanciones en caso de incumplimiento, y las consecuencias de la desviación, como los sentimientos de miedo y culpa.

En un trabajo con 395 estudiantes universitarios, De la Rubia (2010), encontró que a mayor religiosidad, se valora más la virginidad, se condena la pornografía, se experimenta más la vergüenza sexual y se acepta menos la homosexualidad y la masturbación. Dado que la religión influye en los significados y actitudes frente a la sexualidad, Andrade (2011), también advierte que es de suma importancia considerar las creencias religiosas al estudiar las conductas y actitudes sexuales, por los matices explicativos que introducen.

En este sentido, también es meritorio considerar el modelo moral de educación, también conocido como educación sexual para la abstinencia, educación para el respeto, educación del carácter, educación para el matrimonio y educación para el amor, entre otros (Fallas, Artavia y Gamboa, 2012). En cuanto a la influencia que el sistema educativo y la religión ejercen sobre esta forma de educar y vivir la sexualidad, estos mismos autores señalan que:

Este modelo fue una reacción, por parte de los grupos conservadores (que se vieron obligados a iniciar en la instrucción sexual-doctrinaria), contra la iniciativa de otros sectores a introducir la educación sexual en el sistema educativo. La metodología se centra en actividades preventivas desarrolladas por docentes de religión o ética (preferiblemente conservadores), enfoca la importancia de la familia y el matrimonio, señala la forma de comportarse antes y dentro de él. Los temas que abordan dejan de lado la formación en el ámbito de la orientación del deseo, masturbación, métodos anticonceptivos, relaciones prematrimoniales, entre otros. En la actualidad, este modelo moral se encuentra vigente en diferentes sectores de la sociedad que lo aprueban y apoyan, en algunos grupos religiosos, en centros educativos (en especial los centros privados dirigidos por religiosos/as) y grupos de laicos conservadores. Igualmente, muchos de estos principios se encuentran directa o indirectamente expuestos en programas de educación sexual de diversos gobiernos del mundo y, claro está, en Latinoamérica (2012, p.60).

Es evidente que una formación basada en un modelo moralista, no le permite a estudiantes y educadores profundizar en los conocimientos científicos en los cuales se debe fundamentar la educación en sexualidad, de manera que en vez de derrumbar los mitos y tabúes que se han arrastrado en el tema, más bien se tienden a perpetuar creencias erróneas, con alto contenido machista y discriminatorio. En este sentido, sólo para citar algunos ejemplos, es preocupante que en ambos grupos no se logre reconocer el mito que se esconde detrás de las siguientes afirmaciones:

- *La práctica de bañarse después del acto sexual es muy eficaz para prevenir el embarazo y el posible contagio con enfermedades de transmisión sexual.*
- *La eyaculación es la manifestación más importante de que el hombre es fértil.*
- *La debilidad sexual es un efecto negativo en los individuos que practican la masturbación.*
- *El preservativo utilizado como método anticonceptivo es abortivo, pues mata a los espermatozoides.*
- *Las zonas erógenas se ubican muy cerca de los órganos genitales, por lo tanto, la respuesta sexual se produce en regiones muy localizadas del cuerpo.*
- *El tamaño de los órganos genitales es importante para lograr relaciones sexuales satisfactorias, ya que un pene más grande producirá mayor excitación en la mujer.*
- *En la respuesta sexual, el varón debe recibir una estimulación más prolongada que la mujer, con el propósito de lograr aumentar la excitación.*

Asimismo, Arrighi y Mauri (2001) también nos recuerdan que el abordaje de la sexualidad no es tarea sencilla y que es parte de un proceso de capacitación que no sólo pasa por el conocimiento de una bibliografía específica, sino que es parte de un trabajo interno de sensibilización y de de-construcción lenta de la educación que recibimos, un repensar de

nuestra propia sexualidad. Esto implica que como adultos, padres y/o docentes tenemos la doble responsabilidad de examinar la forma en que hemos vivido y aprendido sobre nuestra sexualidad y ajustar la educación de las nuevas generaciones bajo principios de equidad y a partir de conceptos y afirmaciones con respaldo científico.

El alto porcentaje de jóvenes que según esta investigación, no sólo son creyentes, sino practicantes activos le confiere a la Iglesia Católica y Evangélica una enorme posibilidad -y responsabilidad- en la educación sexual de nuestros niños y jóvenes. En este sentido, para Martínez (2009), la formación familiar en la creencia del catolicismo, tiene que ver con la manera en que las y los jóvenes han percibido el cuerpo y el ejercicio de la sexualidad a lo largo de sus experiencias vitales. Para esta autora, es importante insertar una perspectiva de religión que permita entenderla como un sistema estructurado de creencias y prácticas que provee a los individuos de códigos éticos de acción; los cuales pueden interpretarse en el marco de esas prácticas.

Más que creencias y prácticas, la sexualidad es una dimensión fundamental del ser humano y en ella están implicadas variables como el género, la identidad de sexo, la orientación sexual, el erotismo, la vinculación afectiva, el amor y la reproducción (Pérez De la Barrera y Pick, 2006). Por lo tanto, La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales (Ruíz, 2013).

Aun cuando en el colectivo se maneja un concepto de sexualidad como lo biológico y más específicamente como lo genital, lo coital, obviando que la sexualidad es un concepto multifactorial, donde intervienen aspectos sociales, psicológicos y biológicos. En este sentido, Hurtado de Mendoza, y Olvera (2013), nos alertan de que el inicio de la sexualidad en los jóvenes, está marcado por desconocimientos, mitos, miedos e inseguridad que los llevan a experimentar conductas de riesgo, amenazando su calidad de vida y su posterior desarrollo como individuos.

El hecho de no consultar la inclinación y práctica religiosa a los docentes, fue un aspecto que no debió excluirse en este estudio. No fue posible evaluar la influencia de esta variable en el conocimiento de los profesores y tampoco se pudo realizar una comparación entre grupos. Dada la importancia que reviste la creencia religiosa en las actitudes y conocimientos en sexualidad en docentes y estudiantes, se trata de un aspecto que se debe contener en estudios posteriores.

Evaluación de conocimientos en estudiantes y docentes

En cuanto a la evaluación integral de conocimientos en sexualidad, es necesario recordar que docentes y estudiantes lograron malas calificaciones en aspectos relacionados con

“respuesta sexual y erotismo” y “reproducción e ITS” (Vargas-Barrantes y Araya Alpízar, 2013). Estos resultados deben sorprendernos dado que hasta el 2012 se consideraba que la orientación del currículo en educación sexual en Costa Rica tenía una amplia orientación biológica, con contenidos muy centrados en aspectos de la anatomía y fisiología de los sistemas reproductores.

Los resultados también confirman que estudiantes y docentes no se han capacitado en conceptos fundamentales y específicos que forman parte de temas que se estudian ampliamente en secundaria. Así por ejemplo, el hecho de que la totalidad de integrantes de ambos grupos indicaran no saber que la expresión “el sexo se refiere a las relaciones íntimas entre parejas” es incorrecta, demuestra que a pesar de la amplia información que existe y se repite por diferentes medios, aún no es efectiva; es decir, no se ha logrado interiorizar.

Los hallazgos del Ministerio de Salud (2011), por medio de la Encuesta Nacional de Salud Reproductiva y Sexual realizada en el 2010 (ENSSR-10), refuerzan en buena parte las deficiencias encontradas para este colegio de Alajuela. En la ENSSR-10, se entrevistó a un total de 398 personas (199 hombres y 199 mujeres) con edades comprendidas entre 15 y 17 años. Para efectos de este trabajo, es importante resaltar los siguientes hallazgos manifestados por los adolescentes:

Los métodos más conocidos son las pastillas anticonceptivas y el condón masculino, con porcentajes superiores al 70%. Sin embargo, el resto de los métodos anticonceptivos no son recordados espontáneamente, ni siquiera por la mitad de esta población, lo cual indica vacíos de información o de apropiación de la misma...En relación con la exploración del propio cuerpo, mientras 73,9% de los hombres reportó haberse masturbado alguna vez; 90,5% de las mujeres manifestó no haberlo hecho nunca. Si bien la masturbación posee un objetivo de autoerotismo, también, cumple una función importantísima de autoexploración y conocimiento del propio cuerpo. De este modo, si las mujeres no se masturban, entonces, se niegan a sí mismas esta posibilidad, lo cual además tiene otro tipo de consecuencias, tales como el hecho de que las mujeres conocen poco su propio cuerpo y su propia anatomía...Más allá de las implicaciones que esta situación tiene en términos de apropiación del propio cuerpo, se dificultan también el desarrollo de medidas de autocuidado y prevención como la revisión periódica de los genitales para detectar tempranamente cualquier situación irregular o el uso de un método como el condón femenino que requiere del conocimiento del propio cuerpo para su aceptación, su colocación y su uso generalmente, alguien más las ve y las toca antes de que ellas mismas lo hayan hecho” (Ministerio de Salud, 2011).

Una serie de trabajos como los que se citan a continuación, también refuerzan las carencias y desconocimientos que se han encontrado en el presente estudio. Es importante

indicar que las poblaciones evaluadas incluyen edades equivalentes a jóvenes-adolescentes o personas aún mayores, para quienes haber alcanzado más edad o experiencia, tampoco les ha ayudado a superar las deficiencias en cuanto a la formación en el tema.

En un instrumento que se aplicó a estudiantes universitarias provenientes de dos instituciones de La Habana para explorar los conocimientos en sexualidad (332 estudiantes de la Escuela de Enfermería y 260 estudiantes de la Facultad de Tecnología de la Salud), se encontró que el nivel de conocimiento de las evaluadas es malo, porque no logran alcanzar un 60 % de respuestas correctas (Rodríguez, Sanabria, Contreras y Perdomo, 2013). Entre los aspectos que resaltan estos autores está el hecho de que la mayoría de participantes consideran la sexualidad innata o relacionada con el sexo biológico y no la ven como un aspecto de la personalidad que tiene sus componentes biológico, psicológico y social. En cuanto a las infecciones de transmisión sexual, solo el 60 % de los estudiantes conocían las vías de transmisión del VIH.

Por su parte, Fanjul, Castellanos, Suardía, González y González, (2011), también evaluaron los conocimientos que sobre sexualidad humana poseen los alumnos de primer año de la carrera de Medicina de la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, Cuba. Los autores concluyen que los alumnos que entran a cursar su primer año de universidad, están lejos de lograr una educación sexual responsable y citan un listado de problemas en los jóvenes como parte de los resultados encontrados: baja percepción de riesgo en cuanto al contagio por infecciones de transmisión sexual, insuficiente nivel de conocimientos sobre educación sexual, poco uso del condón como método preventivo y anticonceptivo y escasa difusión de métodos anticonceptivos, entre otros.

Moccia y Medina (2006), evaluaron el conocimiento de los distintos métodos anticonceptivos en una población de adolescentes que asiste a una Clínica Ginecológica en Montevideo Uruguay. Los resultados muestran que el 97% de las mujeres encuestadas conocía la existencia de los métodos anticonceptivos; el 85% los usó, pero el 68% no los usó o los usó en forma incorrecta. En cuanto a la educación recibida acerca de los métodos anticonceptivos, el 40% de ellos recibió información en la escuela o el colegio, el 37,5% de algún integrante familiar y un 22,5% del médico tratante.

En un estudio con entrevistas a profundidad con 15 estudiantes de séptimo año, Almaguer, (2010), encontró que los púberes estudiados, desconocen sobre la anatomía y las funciones de sus órganos genitales y no los nombran adecuadamente. Utilizan sinónimos y muestran expresiones de picardía o vergüenza, dando muestra de cómo se preservan y reproducen los mitos y tabúes.

Peña, Torres, Pérez, Ramírez, Castro y Pría (2005), al explorar conocimientos en sexualidad en 365 adolescentes de séptimo a noveno (159 varones y 206 mujeres) entre 11 y 16 años que cursan en 12 escuelas de secundaria básica observaron que el 94,7 % pudo mencionar las ITS más frecuentes, pero en cuanto a su prevención, sólo el 75,3 % tuvo una respuesta correcta. No existió correspondencia entre conocimientos y comportamientos en el uso de anticonceptivos; el 75,7 % de los varones y el 75 % de las mujeres no utilizó condón en sus relaciones coitales.

En una investigación descriptiva se demostró que los conocimientos elementales sobre educación sexual son aún insuficientes para 200 estudiantes de noveno (Torriente, Diago, Rizo y Menéndez, 2010). Las fuentes de mayor información en el tema para estos jóvenes son de manera general, la televisión, los maestros y los padres. Las causas argumentadas por ellos para el inicio temprano de las relaciones sexuales son, entre otras, la precocidad del desarrollo sexual, la pobre educación sexual en cuanto a salud sexual y reproductiva, así como otras características educacionales, religiosas, sociales, culturales, económicas y psicológicas que en conjunto intervienen para adelantar el debut sexual.

Asimismo, en un estudio con 180 estudiantes, distribuidos en forma equitativa en los niveles de séptimo, octavo y noveno; Castro, Rizo, Reyes y Vázquez (2012), encontraron que en general el nivel de conocimiento sobre las infecciones de transmisión sexual fue deficiente. Asimismo, los padres y familiares cercanos predominaron con fuente de consulta para los estudiantes, seguidos de los medios de información y, el tercer lugar lo ocuparon los docentes en la escuela.

En un proyecto con un grupo de 270 estudiantes de séptimo y octavo y menores de 14 años, Castellanos, Vera, Gutiérrez y Escobar (2000), comprobaron que el nivel de conocimientos sobre educación sexual era deficiente. Cuando estos autores analizaron los conocimientos sobre genitales externos a nivel del grupo, encontraron mayor porcentaje de respuestas correctas en las mujeres, con diferencias estadísticamente significativas a nivel de género.

Asimismo, diversas opiniones con respecto a la reproducción y los métodos de anticoncepción se generaron a partir de una muestra de 250 jóvenes y adolescentes entre los 15 y 17 años y pertenecientes a una escuela de nivel medio superior (Pérez, Casas, Peña, Miranda y Zaldívar, 2002). El 67,2 % de los adolescentes consideran necesario el coito para mantener una relación, el 97,2 % estiman la edad de 14 a 20 años como óptima para la realización del primer coito. Según estas personas, la relación coital debe ser iniciada por el hombre (85,6 %) y en horario nocturno (92 %). En lo que se refiere a la masturbación, el 40,4 % de los adolescentes opinan que es un acto vergonzoso y el 40% lo ven como un acto natural.

Los autores también señalan que el 54 % de los adolescentes opinan que el uso de anticonceptivos y el embarazo es responsabilidad de la mujer, el 61 % de ellos considera que sí es necesario usar anticonceptivos en el primer coito y que la interrupción del coito no es un método anticonceptivo.

También es importante resaltar en este último estudio, las deficiencias mostradas por ambos grupos cuando se evaluaron conceptos relacionados con la respuesta sexual y erotismo. Estas deficiencias reflejan una limitada capacidad en los jóvenes para entender que la respuesta a estímulos sexuales no sólo se concentra en las zonas genitales, sino que esta es una capacidad del cuerpo en general.

La ENSSR-10, ofrece aportes valiosos en cuanto a la satisfacción sexual que muestran los jóvenes en Costa Rica, especialmente cuando se refieren al orgasmo. En la misma se señala que el 42,1% de la población adolescente sexualmente activa indica que siempre logra orgasmos o la satisfacción plena en sus relaciones, siendo el porcentaje más bajo de todos los grupos de edad analizados en la ENSSR-10 (Ministerio de Salud, 2010). Por su parte, el 41,3% reportó “casi siempre”; 9,9% “casi nunca” y 3,3% “nunca” (3,3% no respondió) en cuanto al logro de orgasmos o la satisfacción plena en las relaciones coitales.

Los resultados obtenidos hasta ahora indican que en la búsqueda de diversas estrategias pedagógicas, conviene fortalecer las capacidades de fuentes de información, deseadas y existentes en la cotidianidad de los adolescentes, tales como padres, madres, pares, docentes y centros de salud. En el caso de los profesores, se ha señalado que sus predisposiciones personales constituyen el factor más relevante de su “ser profesor”, y que sus experiencias como estudiantes les han conducido a desarrollar creencias que luego, cuando ellos mismos actúan como profesores, trasladan a la sala de clases (Leal, 2005). En este sentido, el estudio de Valiente, Espinosa, Piñeiro, Salgado, Mora y Morales (2009), con 50 profesores provenientes de dos colegios de secundaria básica con el objetivo de explorar los conocimientos y percepción del riesgo de ITS, muestra ampliamente el desconocimiento de los mismos para abordar el tema de sexualidad en secundaria.

Estos últimos autores encuentran que aún persiste falta de conocimientos básicos por parte de los encuestados acerca de los síntomas y vías de transmisión, la percepción de riesgo y la vulnerabilidad de la mujer ante estas infecciones. Se evidencia que más de las tres cuartas partes de estos docentes no reconocen que los portadores pueden transmitir el VIH. Los profesores presentan dificultades al identificar algunas de las infecciones de transmisión sexual, persisten errores con respecto a la vía de transmisión, dificultades en precisar los síntomas clínicos de estas enfermedades, problemas en percibir las conductas de riesgo y poco dominio sobre la transmisión del VIH. Por su parte, poco más de la mitad de los profesores conocen la

sífilis (54 %), y la gonorrea (44 %). Se concluye que en los profesores persisten errores con respecto a la vía de transmisión de ITS, así como al precisar sus síntomas clínicos. Se observan, igualmente, problemas en percibir las conductas de riesgo.

Ahora bien, ante estas deficiencias, se hace evidente que la fortaleza de la educación sexual se ve limitada por la poca calidad de los planes de estudios, la escasez de docentes con formación adecuada, los métodos de enseñanza inapropiados y la falta de material didáctico pertinente. Para impartir una educación eficaz en sexualidad es preciso contar con personal muy cualificado y motivado (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2012). Los docentes deben recibir formación apropiada, estar capacitados para utilizar métodos participativos y contar con apoyo permanente. Se ha de prestar más atención tanto a la inclusión de las habilidades y los conocimientos necesarios en la formación inicial que reciben los docentes como a la evaluación de su manera de impartir la educación.

En adición a los conocimientos y medios con que se cuente para ofrecer una educación sexual y apropiada es imprescindible que el docente haya logrado interiorizar un concepto muy amplio, pero integral sobre la misma, el cual se pueda adecuar a las condiciones y realidades según el grupo con el que deba compartir. En este sentido, Murillo (2004), nos presenta un desafío muy interesante:

La sexualidad merece mucho respeto como para tomarlo a la ligera, no es una excitación barata, no son solo reflejos para encontrar los puntos orgásmicos, o un proceso de aprender a relajarnos, implica construir una verdadera relación fusional en donde le placer, la reproducción, y no solo la reproducción de posiciones u orgasmos, sino estimular la reproducción de sus metas a nivel personal, profesional y social. Es una intimidad corporal, de apreciarse y amar, es construir un verdadero enamoramiento que perdure, es la pasión amorosa y los deseos sexuales manifiestos por medio de la experiencia emocional y los fantasmas románticos (p. 69).

Conclusiones

- La mayoría de jóvenes que participaron en el estudio indicaron ser creyentes y practicantes de la religión. Para los cuatro contenidos evaluados en el estudio, los estudiantes creyentes lograron calificaciones iguales o ligeramente superiores a los no creyentes. Aun cuando las diferencias no son estadísticamente significativas, se puede decir que la práctica religiosa incide de manera positiva en los conocimientos que muestran los estudiantes. Este aspecto requiere que los jóvenes coincidan en dos cualidades a saber; ser creyentes y ser practicantes.

- Resulta preocupante que en el 55% de las preguntas los estudiantes indicaron no saber la respuesta o en caso de dar una, alcanzaron una nota máxima de 5,0. En los docentes, más del 42% están en la misma situación. Esto implica que estudiantes y docentes apenas logran responder dos terceras partes de las preguntas relacionadas con reproducción e ITS y respuesta sexual y erotismo; es decir; para un tercio de las alternativas ambos grupos indican no saber las respuestas. Hay que llamar la atención en el hecho de que estos temas que tradicionalmente representan mitos y tabúes, siguen siendo desconocidos para la población en estudio.
- Del aspecto anterior, se deduce que la incapacidad para interiorizar y expresar conceptos básicos, que a su vez se relacionan con la aplicación práctica en la vivencia diaria, debe estar relacionada de manera directa con el proceso enseñanza-aprendizaje que se desarrolla en el aula. Cambios urgentes deben ser implementados en este Centro Educativo de manera que se propicie la construcción y vivencia de tales conceptos, tanto por los alumnos como por sus docentes.
- Es importante resaltar el hecho de que en reiteradas ocasiones se ha criticado el enfoque “biologicista” con que se aborda la educación sexual desde la Educación General Básica. No obstante, en este estudio se demuestra que docentes y estudiantes comprenden mejor aspectos emocionales y de género que aquellos relacionados con la reproducción humana y la respuesta sexual. No se puede obviar que los temas vínculos emocionales y papeles sexuales fueron representados por tan sólo 10 de los 47 ítems, aspecto que pudo interferir en las respuestas alcanzadas.
- Parece ser que estamos frente a una realidad en la cual los docentes deben capacitarse y superar sus propias limitaciones y los mitos que han rodeado al tema. Sólo la información completa, científica y objetiva puede que ayude a romper este círculo vicioso que se ha mantenido por generaciones. Tampoco se puede obviar el hecho de que nuestros niños y jóvenes están expuestos al bombardeo con información erótica y mal orientada.
- Como adultos no estamos asumiendo de manera responsable la educación de las generaciones que nos sustituirán en el corto y mediano plazo. Los signos de amenaza y destrucción son más que evidentes ¿Cuánto más debemos esperar para lograr resultados diferentes? ¿Cómo es que resultados tan erróneos se han logrado mantener por tanto tiempo? ¿En dónde se fundamenta el temor por educar sobre un tema que apasiona a personas de todas las edades? ¿Es posible fomentemos la destrucción, aun cuando tenemos tan claras las causas de nuestros fracasos? Lo más lamentable es que

estos cuestionamientos también aplican en muchas de nuestras acciones que se relacionan de manera directa con la especie humana?

Referencias

Almaguer, A. (2010). *Propuesta de actividades encaminadas a la preparación de adolescentes para los cambios biológicos de la pubertad y su repercusión psicológica*. Centro de Higiene Provincial/Centro Universitario Provincial. Las Tunas. Cuba. 177P.

Andrade, A.P. (2011). Las explicaciones de la influencia religiosa en el comportamiento sexual de los adolescentes en el Brasil: los efectos directos e indirectos. *Rev. Bras. Estud. Población*. 28 (1):187-201.

Arrighi, M.; Mauri, C. (2001). *Cuando la Educación sexual es cuestión de Escuela. Experiencia con Adolescentes*. En: H. Belgich, (2001). Los afectos y la sexualidad en la escuela. Hacia una diversidad del sentir. Santa Fé-Argentina. Homo Sapiens Ediciones.

Carballo, S. (2002). Educación de la Expresión de la Sexualidad Humana. *Revista Educación*. 26 (1): 29-46.

Caricote, E. (2009). La salud sexual en la adolescencia tardía. *Educere*. (45), 415-425.

Castellanos, C.; Vera, C.R.; Gutiérrez, P.; Escobar, R. (2000). Educación sexual en un grupo de estudiantes secundarios. *Rev. Cubana Med. Gen. Integr*. 16(1):1-18.

Castro, I.; Rizo, Y.; Reyes, Y.; Vázquez, Y. A. (2012) Intervención educativa sobre infecciones de transmisión sexual en adolescentes de la secundaria Fructuoso Rodríguez. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*. (11)2:1-22.

Cerruti, E. (2004). *La incorporación de la educación sexual en el sistema educativo formal: una propuesta de trabajo elaborada por la comisión de educación sexual*. CODICEN. Uruguay.

Corona, J.; Ortega, J. Alcalá (2013). Comportamiento sexual y conocimiento sobre infecciones de transmisión sexual en estudiantes venezolanos de un liceo del municipio de Miranda. *MEDISAN*. 17(1):15-32.

De la Rubia, J. (2010) Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad. *Revista Colombiana de Psicología*. 19(1):45-59.

De Maria, L.M.; Galárraga, O.; Campero, L.; Walker, D.M. (2009). Educación sobre sexualidad y prevención del VIH: un diagnóstico para América Latina y el Caribe. *Rev. Panam. Salud Pública*. 26(6): 485-493.

Doblado, N.; Batista, I.; Pérez, E.; Jiménez, C.; González, G. (2009). Estrategia de intervención educativa para elevar el conocimiento sobre algunos aspectos de sexualidad en estudiantes. *Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología*. 35(4):1-23.

Extremera, N.; Fernández-Berrocal, P. (2004). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación*. 33(8):1-17.

- Fallas, M.A.; Artavia, C.; Gamboa, A. (2012). Educación sexual: Orientadores y orientadoras desde el modelo biográfico y profesional. *Revista Electrónica Educare*. 16 (Especial):42-58.
- Fanjul, N.; Castellanos, C.; Suardía, A. A.; González, D.; González, A. (2011). Nivel de conocimientos sobre educación sexual en estudiantes de nuevo ingreso en Medicina. *EduMecentro*. 3(3): 59-70.
- García, Y.; Marín, F.; (2008). Enseñanza de las ciencias básicas integradas: un enfoque centrado en la educación sexual. *Multiciencias*. 8: 165-171.
- Hurtado de Mendoza, M.T.; Olvera, J. (2013). Conocimientos y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios *Revista Iztacala*. 16 (1): 241-261
- Leal, F. (2005). Efecto de la formación docente inicial en las creencias epistemológicas. *Revista Iberoamericana de Educación*. 34(5):1-17
- León, G.; Bolaños, G.; Campos, J.; Mejías, F. (2012). Percepción de una muestra de educandos y docentes sobre la implementación del programa educación para la afectividad y la sexualidad integral. *Revista Electrónica Educare*. 17(2): 145-165.
- Martínez, C.P. (2009). Sexualidad, transgresión y creencia religiosa en jóvenes universitarios de Guadalajara-México. *Goiânia*. (7)2: 259-279.
- Ministerio de Salud. (2010). *Encuesta Nacional de Salud Reproductiva y Sexual*. San José, C.R.: Ministerio de Salud.
- Ministerio de Salud (2012). *Visualizando la salud reproductiva y la sexualidad desde diversas perspectivas: un análisis a partir de la Encuesta de salud sexual y reproductiva, Costa Rica 2010*. San José, Costa Rica: El Ministerio, 2012. 166 p.
- Moccia, A.; Medina, R. (2006) ¿Qué saben las adolescentes acerca de los métodos anticonceptivos y cómo los usan? Estudio en una población adolescente de Piedras Blancas. *Revista Médica del Uruguay*. 22(3):1-23.
- Muñoz, J. (2009). *Contra el oscurantismo: defensa de la laicidad, la educación sexual y el evolucionismo*. México. UNAM. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. 399p.
- Murillo, M. (2004). Los talleres de educación de la sexualidad y la afectividad en los adolescentes como un medio de prevención del abuso sexual: una propuesta metodológica y teórica. *Revista Educare*. 7(1): 57-71.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2012). *Estrategia de la UNESCO sobre el VIH y el SIDA*. Education for Peace and Sustainable Development Section of Education and HIV & AIDS. UNESCO 2012.
- Paredes, L. (2009). Educación sexual: ¿utopía o realidad? *Pensando Psicología*. 5(9):119-127.
- Peña, M., Torres, J.M; Pérez, F.; Ramírez, T.A.; Castro; M.; Pría, M. (2005). Conocimientos y comportamientos sobre salud sexual y reproductiva en adolescentes. *Rev. Cubana Enferm*. 21(1):7-25.

- Pérez, Z.; Casas, L.; Peña, L.; Miranda, O.; Zaldívar, M. (2002). Información sexual en un grupo de adolescentes. *Rev. Cub. Med. Mil.* 31(4):232-242.
- Pérez De la Barrera, C.; Pick, S. (2006). Conducta sexual protegida en adolescentes mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología.* 40 (3): 333-340.
- Ramos, R. (2012) *¿Sexosofía o educación de las sexualidades?* Argentina. Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de las Misiones. 222p.
- Restrepo, M.I. (2012). Antropología de la afectividad y de la sexualidad de la persona joven. *Clave Social.* 1(2): 64-73.
- Rodríguez, A. Sanabria, G.; Contreras, M.E.; Perdomo, B. (2013). Estrategia educativa sobre promoción en salud sexual y reproductiva para adolescentes y jóvenes universitarios. *Revista Cubana de Salud Pública.* 39 (1):1-19.
- Ruíz, R. V. (2013). *La salud sexual y la salud reproductiva de la población estudiantil. Documento base del Plan Decenal de Salud Pública 2012-2021.* Universidad Nacional. Heredia-Costa Rica.
- Sappeti, A. (2012). *Derecho al goce. Guía sexual para la mujer del Siglo XXI.* Buenos Aires. Ediciones Lea. 125p.
- Torriente, N.; Diago, D.; Rizo, A.C.; Menéndez, L. (2010). Conocimientos elementales sobre educación sexual en alumnos de una escuela secundaria básica urbana. *Rev. Haban. Cienc. Méd.* 9(4):1-20
- UNESCO (2010). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad. Un enfoque basado en evidencia orientado a escuelas, docentes y educadores de la salud.* UNESCO.
- Valiente, C.A.; Espinosa, R.F.; Piñeiro, L.; Salgado, M.M.; Mora, I. ; Morales, E. (2009). Conocimientos y percepción del riesgo de las infecciones de transmisión sexual en profesores generales integrales. *Rev. Cubana Med. Gen. Integr.* 25 (3):1-19.
- Vargas-Barrantes, E. y Araya-Alpízar, C. (2012). Influencia de las condiciones socio-demográficas en las actitudes y el comportamiento en sexualidad que expresan los y las jóvenes de noveno año provenientes de un colegio público del cantón Central de Alajuela, Costa Rica. *Población y Salud en Mesoamérica,* 10 (1): 1-15.
- Vargas-Barrantes, E.; Araya-Alpízar, C. (2013). Conocimientos sobre diferentes formas de expresión de la sexualidad que manifiestan jóvenes y docentes de noveno año provenientes de un colegio público del cantón de Alajuela, Costa Rica. *Población y Salud en Mesoamérica.* 11(1):1-19.

Anexo

UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA

VICERRECTORÍA ACADÉMICA

ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DOCTORADO LATINOAMERICANO EN EDUCACIÓN

ESTIMADO(A) DOCENTE/ESTUDANTE:

El presente cuestionario tiene el propósito de evaluar el nivel de conocimientos que tienen los y las docentes que imparten cursos de noveno año en algunos temas de sexualidad humana. Los datos que ustedes aporten serán esenciales para realizar un análisis objetivo con base en la información que llega a los jóvenes a través de la educación y la manera en que ellos están asimilando estos contenidos.

Este es un estudio estrictamente *científico*, en el cual interesa la información a nivel general y para efectos de investigación. Por lo tanto, los datos que Usted nos suministre serán tratados de manera *confidencial*.

INSTRUCCIONES PARA RESPONDER EL CUESTIONARIO

*Lea cuidadosamente cada pregunta.

*Asegúrese de responder todas las preguntas, ya que sus respuestas son esenciales para realizar un análisis integral de la información.

*Utilice cualquier tipo de lápiz o bolígrafo.

*NO escriba su nombre

*RECUERDE que los resultados del cuestionario serán utilizados con fines de investigación exclusivamente.

II. INFORMACIÓN RELACIONADA CON EL TEMA SEXUALIDAD HUMANA

Indique si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas. Si no conoce la respuesta, por favor marque la opción “no sé”. La selección se hace marcando con una “X” en la casilla correspondiente para cada opción. Recuerde que para efectos de la investigación es muy importante que responda todas las preguntas.

	CIERTO	FALSO	NO SÉ
1. Los papeles sexuales de hombres y mujeres pueden ser transformados; esto significa que las relaciones de convivencia se aprenden, se refuerzan y se sancionan cuando es necesario.	xxxxxx	_____	_____
2. El aprendizaje de valores, actitudes, conocimientos y formas de comportamiento sobre la expresión de la sexualidad humana se inicia desde antes del momento de la concepción.	xxxxxx	_____	_____
3. En el seno familiar, el niño y la niña aprenden como un hombre debe relacionarse con una mujer y cómo una mujer debe relacionarse con un hombre.	xxxxx	_____	_____
4. Conocer y reflexionar sobre la respuesta sexual evita comportamientos erróneos y llenos de culpa.	xxxxxx	_____	_____
5. Un comportamiento inadecuado en una relación sexual se asocia con el deseo de demostrar dominio y placer.	xxxxxx	_____	_____
6. El deseo de concebir hijos es un motivo sano que lleva a la pareja a expresar su sexualidad por medio de la respuesta sexual.	xxxxxx	_____	_____
7. El amor es una elección libre y no una necesidad, permite a cada cual amar sin dejar de ser una mismo.	xxxxxx	_____	_____
8. Para demostrarse el amor, los novios deben tener relaciones sexuales íntimas.	_____	xxxxxx	_____
9. El término relación sexual se refiere a cualquier tipo de relación que se establece entre personas de diferentes sexos.	xxxxxx	_____	_____
10. El sexo se refiere a las relaciones íntimas entre parejas.	_____	xxxxxx	_____
11. La reproducción es el proceso que comprende desde el momento en que se engendra un hijo hasta su nacimiento.	xxxxxx	_____	_____

	CIERTO	FALSO	NO SÉ
12. La fertilización ocurre cuando un espermatozoide se une a un óvulo para crear una sola célula a partir de la cual se desarrolla un nuevo ser.	xxxxxx	_____	_____
13. La persona nace sensual y sexual, pero se hace erótica al recibir, de quienes la educan, mensajes explícitos y sutiles acerca de sí misma.	xxxxxx	_____	_____
14. La respuesta sexual y erotismo se consideran formas naturales de expresión de la sexualidad humana	xxxxxx	_____	_____
15. El erotismo es un proceso que le permite al ser humano intensificar su capacidad innata de excitación de acuerdo con las exigencias e ideales socioculturales.	xxxxxx	_____	_____
16. El cerebro y las hormonas producidas por las glándulas del sistema endocrino controlan la maduración sexual, la reproducción así como el deseo y la respuesta sexual.	xxxxxx	_____	_____
17. Los órganos genitales femeninos externos son muy sensibles y complejos, y en su conjunto se conocen como vulva.	xxxxxx	_____	_____
18. Los órganos femeninos internos se encuentran en la pelvis y son básicamente dos ovarios, el útero, las trompas de Falopio y la vagina.	xxxxxx	_____	_____
19. La uretra es un conducto presente en hombres y mujeres y su función se asocia con el transporte de la orina desde la vejiga al exterior.	xxxxxx	_____	_____
20. El glande es la zona de mayor sensibilidad del pene. En esta área se localizan infinidad de terminaciones nerviosas.	Xxxxxx	_____	_____
21. La menstruación es un sangrado uterino que corresponde al inicio de la fase pre-ovulatoria y que por lo general persiste de tres a cinco días.	xxxxxx	_____	_____

	CIERTO	FALSO	NO SÉ
22. Los días más fértiles en la mujer comprenden desde el día 12 al día 16 del ciclo menstrual.	xxxxxx	_____	_____
23. Una mujer puede quedar embarazada después de su primera menstruación	xxxxxx	_____	_____
24. La eyaculación es la manifestación más importante de que el hombre es fértil.	_____	xxxxxxx	_____
25. La masturbación es un mecanismo que le permite a la persona (hombre o mujer) obtener placer por medio de la autoestimulación de los órganos genitales.	xxxxxx	_____	_____
26. La debilidad sexual es una efecto negativo en los individuos que practican la masturbación.	_____	xxxxxxx	_____
27. Relajar la tensión por medio de la masturbación es una práctica saludable.	xxxxxx	_____	_____
28. El preservativo utilizado como método anticonceptivo es abortivo, pues mata a los espermatozoides.	_____	xxxxxxx	_____
29. El mecanismo de acción de las pastillas anticonceptivas es alterar la función del ovario con el propósito de impedir la maduración de los óvulos.	xxxxxx	_____	_____
30. Una persona puede adquirir una enfermedad de transmisión sexual en un baño público.	_____	xxxxxxx	_____
31. Utilizar el preservativo y mantener una única pareja sexual son dos de las medidas que se pueden utilizar para prevenir las enfermedades de transmisión sexual.	xxxxxx	_____	_____
32. La práctica de bañarse después del acto sexual es muy eficaz para prevenir el embarazo y el posible contagio con enfermedades de transmisión sexual.	_____	xxxxxxx	_____
33. La respuesta sexual humana está más influenciada por	xxxxxx	_____	_____

	CIERTO	FALSO	NO SÉ
factores emocionales y físicos que por la actividad hormonal.			
34. El cuerpo humano está formado por diferentes zonas erógenas, las que al ser estimuladas producen diversas respuestas sexuales en hombres y mujeres.	xxxxxx	_____	_____
35. Las zonas erógenas se ubican muy cerca de los órganos genitales, por lo tanto, la respuesta sexual se produce en regiones muy localizadas del cuerpo.	_____	xxxxxx	_____
36. En la relación íntima, el coito se refiere a la unión sexual o unión carnal de dos individuos.	xxxxxx	_____	_____
37. En el ciclo de la respuesta sexual, la fase de excitación los genitales cambian de forma; en el hombre el pene se endurece y se agranda y los testículos se aproximan al cuerpo. En la mujer el clítoris se agranda y se hinchan los labios mayores y menores.	xxxxxx	_____	_____
38. El tamaño de los órganos genitales es importante para lograr relaciones sexuales satisfactorias, ya que un pene más grande producirá mayor excitación en la mujer.	_____	xxxxxx	_____
39. El rubor sexual o cambio de color en los labios mayores y menores es parte de la respuesta sexual.	xxxxxx	_____	_____
40. La fase de orgasmo es una reacción subjetiva, la cual puede llegar a tener una duración de varios o minutos o hasta horas dependiendo de si se logra un estímulo adecuado.	_____	xxxxxx	_____
41. Sin importar el nivel de excitación, la fase de orgasmo se limita a unos pocos segundos.	xxxxxx	_____	_____
42. Tanto el hombre como la mujer pueden llegar a tener más de un orgasmo en una relación sexual.	_____	xxxxxx	_____
43. En la respuesta sexual, el varón debe recibir una estimulación más prolongada que la mujer, con el propósito de lograr aumentar la excitación.	_____	xxxxxx	_____

- | | CIERTO | FALSO | NO SÉ |
|---|--------|-------|-------|
| 44. El diálogo es un mecanismo esencial para incrementar las opciones de erotización en la pareja. | xxxxxx | _____ | _____ |
| 45. En la respuesta sexual, el sentir es un logro; pero el percibir y vibrar en el sentir del otro representa es un estado superior de excitación. | xxxxxx | _____ | _____ |
| 46. Desde antes de iniciar la relación, la pareja debe conocer cómo lograr generar el placer masculino y femenino para intercambiar puntos de vista y experiencias sobre la expresión de la sexualidad. | xxxxxx | _____ | _____ |
| 47. Considera que las condiciones del lugar y las circunstancias en las cuales se vive la respuesta sexuales son factores a considerar antes de una relación sexual. | xxxxxx | _____ | _____ |